

Túpac Amaru y sublevación indígena contra el orden colonial

Luis Guiovanni Herrera Hurtado¹

Abstract

The eighteenth century represented a period of great economic, political and social changes in the relationship between the colonies and the metropolis, hence historical reflection that raises a character like Tupac Amaru who led one of the most significant these popular rebellions had the ability to criticize and destabilize a profound way the colonial order driven by the Spanish crown. Thus, this essay aims to identify the origins of the indigenous rebellion in Upper Peru, and the relevance it had this to understand the colonial crisis in the late eighteenth century became more visible, This paper seeks to answer the question why the popular uprising led by Tupac Amaru is a political expression of the crisis of the colonial system? However, this trial will have three stages: at first the context in which throughout the eighteenth century begin to implement reforms bubonic be addressed; a second time as rebellion takes place in the Andean region of Peru and what their political, economic and cultural objectives; and is terminated by making some reflections on the meaning Tupac Amaru has against anti-colonialism.

Ficha curricular

Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas; Estudiante del pregrado en Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Artículo “Reforma agraria, escuela alternativa y educación popular en el movimiento sin tierra” publicado el 2011 por la revista Jícara del fondo de publicaciones de la universidad Distrital Francisco José de Caldas. Participación como ponente en el XIII Encuentro de Estudiantes de Historia con el escrito “Historia desde abajo: Una mirada de la multitud desde Thompson y Rudé” organizado por la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellin en septiembre del 2014; y en el II Congreso Internacional de Izquierda, Movimientos Sociales y Cultura Política con el escrito “Paro Cívico de 1993, respuesta al proceso de modernización neoliberal” organizado por la Universidad Nacional de Colombia en noviembre del 2013.

¹ Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales de la Universidad distrital Francisco José de Caldas; Estudiante de Historia de la Universidad Nacional de Colombia.

Introducción

El siglo XVIII representó un periodo de grandes cambios económicos, políticos y sociales en la relación existente entre las colonias y la metrópolis, de ahí que la reflexión histórica que suscita un personaje como Túpac Amaru que dirigió una de las rebeliones populares más significativas estas tuvieron la capacidad de criticar y desestabilizar de una manera profunda el orden colonial impulsado por la corona española.

De esta manera, el presente ensayo tiene como objetivo identificar los orígenes de la rebelión indígena en el alto Perú, así como la relevancia que tuvo esto para entender la crisis colonial que a finales del siglo XVIII se iba haciendo más visible. Este ensayo busca responder a la pregunta ¿por qué la insurrección popular encabezada por Túpac Amaru representa una expresión política de la crisis del sistema colonial? Para dar respuesta a esta pregunta Anthony McFarlane en su artículo *desordenes civiles e insurrecciones populares* y Fernando Cajías de la vega con su texto *acomodación resistencia y sublevación indígena*, nos permitirán entender la relación existente entre el Reino de España y el Virreinato del Perú; así como Daniel Valcarcel con su libro *la rebelión de Túpac Amaru* y Arturo Costa de la Torre con su libro *Episodios históricos de la rebelión indígena de 1781* nos aproximara como fue el desenlace de la rebelión en la Cusco, para entender la manera en como Túpac Amaru expresa su rechazo a la autoridad colonial.

Ahora bien, este ensayo tendrá tres momentos: en un primer momento se abordara el contexto en el cual a lo largo del Siglo XVIII se empiezan a implementar las reformas borbónicas; en un segunda momento como se desarrolla la rebelión en la región andina del Perú y cuáles son sus objetivos políticos, económicos y culturales; y finalizare realizando algunas reflexiones del significado que Túpac Amaru tiene frente al anti-colonialismo.

Reformas Borbónicas y descontento social

El siglo XVIII representó para el sistema colonial Hispanoamericano un periodo de grandes cambios, bajo el contexto de crisis que vivía la casa de los Habsburgo por las constantes guerras con Francia, que disminuyeron el dominio español en América genera un panorama de cambios en el gobierno y su desarrollo económico, tras la muerte de Carlos II quien muere sin dejar un heredero en el trono lleva a una crisis política que iría a suplir la monarquía Borbónica.

El cambio de Dinastía en la sociedad española no fue bien recibido debido a que los Borbones eran una de las dinastías representativas del absolutismo francés, frente a ello el nuevo monarca Felipe V (1700 - 1746) de la casa real de los borbones que asume la corona española, tiene enfrentamientos de poder con el archiduque Carlos de Austria, quien comandaría la guerra de Sucesión (1702-1713) tras el fin de la guerra desaparecería la corona de Aragón, lo que marcaría el fin del sistema de monarquía federal a un sistema monárquico de carácter más centralizado.

Bajo este contexto, Hispanoamérica represento una para los Borbones españoles la posibilidad de recuperarse en materia económica de la crisis que la guerra de sucesión había dejado. De esta manera Felipe V empieza un proceso de reformas administrativas, que tiene como objetivo un sistema tributario que permita a la corona fiscalizar de manera más controlada la tributación de impuestos recogidos por la metrópoli española.

A partir del siglo XVI el Virreinato de Nueva Castilla se caracteriza por el exterminio, sometimiento y mestizaje de la fuerza de trabajo indígena, de esta manera es como Fernando Cajías de la Vega plantea que a lo largo del sistema colonial los indios se encontraban sometidos de dos maneras “eran mano de obra obligatoria para las principales actividades económicas (mita, obrajes y servicios de la iglesia) y estaban obligados a entregar la mayoría parte de su excedente al Estado y a la Iglesia (tributos, primicias y diezmos)”(Fernando Cajías de la Vega, 317), en el siglo XVIII esta situación se agravo a tal punto que en 1750 el reparto mercantil fue el principal sistema de exacción.

Para los oficiales borbones las reformas representaron el aumento de los ingresos estatales por parte de américa, la institucionalización del tributo parte de un reconocimiento jurídico de la corona española hacia los indios, ya que estos fueron reconocidos como vasallos libres de la corona de Castilla, donde los nobles y caciques no pagaban siendo la mayoría de estos cobradores que buscaban el beneficio por un porcentaje adquirido. El Siglo XVIII para los indígenas fue fuente de abuso lo que llevaría más adelante a procesos de resistencia y sublevación.

Uno de los grandes cambios que genera las reformas Borbónicas es la reconstrucción inmediata de la fuerza de trabajo y el sistema de consumo que se buscaba implementar en el Virreinato del Perú. Uno de los episodios más dramáticos en la historia social del colonialismo es el papel que jugó la mita en las relaciones de producción, ya que las

reformas Borbónicas buscaron intensificar esta figura colonial a través del establecimiento del régimen de trabajo, de esta manera Fernando Cajías de la Vega dice que en la Mita existían características diferentes “la primera características de la mita es que es un trabajo forzado por turnos; la segunda característica es el que es un trabajo forzado por el que se reconoce un jornal”, de esta manera el jornal servía para la subsistencia del mitayo pues el costo de manutención del trabajador durante el periodo que se encontraba desempleado era asumido por la comunidad indígena, se puede afirmar que era mayor el gasto de los mitayos que su ganancia.

Otro elemento esencial frente a la llegada de las reformas Borbónicas tiene que ver con el reparto mercantil el cual buscaba establecer una relación de consumo exacerbado de los indígenas del Perú, esto es clave para entender que en la región del Perú las insurrecciones populares tuvieron un impacto mayor llevando a cuestionar algunas instituciones coloniales. El reparto mercantil el cual fue legalizado y reglamentado en 1751 “consistía en la distribución obligada a los indios, por parte del corregidor, de mercaderías traídas de Europa como de productos de América” (Fernando Cajías de la Vega, 320), frente a ello los indios se encontraban en la obligación de comprarlos, aunque dichos productos fueran útiles o inútiles, el corregidor era quien tenía la potestad de fijar los precios.

El corregidor era el encargado de repartir y cobrar, llevando a numerosos abusos, siendo el rechazo al reparto la principal causa de la constante agitación social, el reparto mercantil generó las causas que desembocarían en rebeliones y protestas sociales campesinas. De esta manera podemos resumir que las reformas borbónicas tienen dos objetivos centrales, primero el fortalecimiento económico y militar del imperio, mediante la racionalización del sistema administrativo y segundo el impuesto al comercio, esto debido que durante el reinado de Carlos III (1759 – 1788) el encargado de la secretaría de indias fue José de Gálvez (1776 – 1785) quien caracterizó su política a partir del aumento en el impuesto de alcabala, la erección de aduanas y las políticas generales al reino, lo que permite entender que fue una administración que generó un rechazo constante por parte de algunos sectores populares de esta manera se entiende que las reformas Borbónicas pusieron en evidencia la crisis del sistema Colonial ya que las causas de la protesta social se manifiesta mediante la oposición al sistema tributario.

Durante la segunda mitad del siglo XVIII la región fue sacudida por tres grandes rebeliones, Anthony McFarlane sostiene que “todas ellas mezclaban la oposición de las elites a la oposición gubernamental con levantamientos populares contra agentes del Estado y rebelan considerables antagonismos con los españoles peninsulares” (Anthony McFarlane, 320) de esta manera los sectores populares buscaban atacar al mal gobierno y el abuso de algunos oficiales.

El descontento social en primer lugar se expresa en la rebelión que estallo en 1765 en la ciudad de Quito en rechazo al sistema tributario de la ciudad y se lleva a cabo a partir del ataque al comisionado encargado de ejecutarla, esta rebelión busca detener el sistema de reformas borbónicas a partir de las revueltas en las cuales los habitantes de los barrios plebeyos se lanzan a la calle y atacan a la propiedad real como a los oficiales; las siguientes dos rebeliones importantes se dieron entre 1780-1782 y tienen como epicentro la Nueva Granada, Perú y el Alto Perú, el descontento social es una reacción al aumento de los ingresos reales y reformas administrativas locales, frente a ello se manifiesta la insurrección de los comuneros que nace en Socorro y se expande hasta Santa Fe; y en el Perú se lleva a cabo la Gran Rebelión levantamiento que sería dirigido por Túpac Amaru y que tiene como epicentro la región de Cusco.

Este brote de descontento social se da como respuesta a las presiones fiscales y el resentimiento en contra de los abusos administrativos, un rasgo común es que estas sublevaciones populares fueron una reacción a las reformas Borbónicas y estuvieron interrelacionadas con el desacuerdo de grupos sociales dominantes que expresaban molestias, ya que la política de los borbones agudizaba el privilegio de la corona española y algunos de sus representantes en América. La rebelión popular en Perú es nuestro objeto de estudio ya que posiblemente es una de las insurrecciones populares más representativas y que evidencian en mayor medida la crisis orgánica del sistema colonial.

Revolta social en la región andina del Perú

La Gran Rebelión es el levantamiento popular más significativo durante el periodo colonial, ya que fue más allá de ser un amotinamiento sin ninguna intencionalidad, deja ver que dicha sublevación se estructura a partir de objetivos políticos, económicos y culturales claros. La sublevación de los indios tiene como referente dos focos centrales: Chayantas y Tinta. En la provincia de Tinta se desarrolla con mayor fuerza, es allí donde el líder

popular José Gabriel Condorcanqui Túpac Amaru fue reconocido como líder de los rebeldes, el cual era descendiente directo de doña Juana Pilcowaco, hija del último inca Túpac Amaru ajusticiado por el Virrey Toledo en la plaza de Cusco en el año de 1572.

El 4 de noviembre de 1780 se da la sublevación indígena más importante de la historia colonial la cual tiene como uno de sus objetivos partir de Tinta en dirección a Cusco y suprimir el reparto mercantil. Los objetivos de la Gran Rebelión se van transformando mediante se va expandiendo y es reprimida, esto dejó establecer alianzas que permite se radicalizara la revuelta.

Los objetivos económicos que persiguió la insurrección popular en el Perú reflejan que su fundamento esencial es la supresión de todas las pensiones y cargas que sufrían los indios: el tributo, la mita, obrajos y reparto mercantil. Suprimir la figura del reparto mercantil y el corregidor fueron los principales puntos de partida de la rebelión, a lo largo que la sublevación se iba extendiendo la protesta social se fue radicalizando, de esta manera Fernando Cajías de la Vega plantea que “la lucha contra los abusos se generalizo a suprimir todo género de pensiones, obligaciones y agravantes a los que los indios andinos estaban sometidos por el Estado o por la iglesia” (Fernando Cajías de la Vega, 330) así una de las cuestiones importantes de la Gran rebelión es el de la apropiación de la tierra, en donde los sectores más radicales plantearon la necesidad que las tierras y las minas pasen a propiedad de las comunidades, frente a ello la propiedad de la tierra comunal se da particularmente en las regiones donde la tierra de la comunidad colindaba con la hacienda, que a lo largo de del desarrollo del sistema colonial habían extendido su dominio y donde los campesinos cumplían con todo tipo de obligaciones debido a que vendían su fuerza de trabajo.

Los objetivos políticos que persigue la gran rebelión tiene como blanco inmediato “acabar con el corregidor, con sus dependientes y con las autoridades indígenas que colaborar en ello” (Fernando Cajías de la Vega, 352) es decir que en primera medida se planteó la idea abolir a los encargados de cobrar el reparto, muchos de los corregidores cayeron en manos de los sublevados o por miedo tuvieron que huir, buscando instalar un gobierno local que fuera fiel a los intereses de las comunidades indígenas José Gabriel Túpac Amaru busca aliarse con los criollos y mestizos para acabar con los europeos, pero la crudeza de la represión de las tropas reales empiezan a reclutar en ciudades y provincias, criollos, mestizos, caciques leales y curas. La Gran Rebelión suscita un enfrentamiento contra el

corregidor y los europeos así como un enfrentamiento entre el campo el cual era el resguardo principal de los rebeldes y la ciudad centro de poder de las autoridades coloniales, se puede plantear que el proceso de radicalización de la revuelta tiene como resultado un cambio total de gobierno encabezado por el Inca Túpac Amaru, que lleva a entender que dicha revuelta significó el preludio de la independencia.

Entre los objetivos culturales se puede observar como la Gran Rebelión empieza a generar una visión americanista, que no quita que tuvieran una clara conciencia de su condición indígena esto se ve reflejado particularmente a partir de las costumbres y el idioma nativo. La religión fue un factor determinante en todo el proceso de la sublevación indígena, el catolicismo hacía parte de la identidad, incluso Túpac Amaru expresaba respeto al sacerdocio y no expresó ninguna intención de atacarlo aunque algunos grupos radicales atacaron a representantes de la iglesia nombrándolos malos curas. Las fiestas populares fueron a lo largo del Siglo XVIII, puntos de encuentro donde reforzaron su identidad ya que era el escenario por excelencia de la representación Inca, incluso una de las acciones represivas frente a la rebelión andina fue la prohibición de todo tipo de representación autóctona, de esta manera el mayor objetivo cultural que se plantea la rebelión es el de acabar con los símbolos de la opresión, como lo podía representar la figura del corregidor.

Anthony McFarlane dice que la principal fuente de conflicto “estaba dirigido, contra los recaudadores de impuestos, los oficiales estatales o eclesiásticos que abusaban de su poder o contra los oficiales que intentaban imponer controles sobre una comunidad desde afuera” (Anthony McFarlane, 283) esto debido a que las disputas políticas se manifestaban a la luz de conflictos con intrusos de tierras comunitarias y la fuerte oposición al sistema tributario. La administración colonial en Hispanoamérica se expresa a partir de los corregidores y caciques, frente a ello la figura del corregidor era entendida como una función primordialmente comercial, la cual las autoridades planteaban desde España para representar al rey en las diversas provincias, la rebelión cusqueña de 1780 dirigida por Túpac Amaru expresa terror en los corregidores y recaudadores reales.

La Gran Rebelión suscita dos momentos particulares, en primera medida fue una reclamación de carácter pacífico para luego manifestarse en una expresión de carácter violento, esto se debe a que existía una creencia hasta el momento final de la rebelión de una posible justicia del rey. De esta manera, para entender el proceso de la sublevación

indígena en el Perú es importante desarrollar algunas reflexiones que llevaron a que líder indígena Túpac Amaru fuera una de las expresiones políticas de la crisis del sistema colonial.

Túpac Amaru y la lucha anti-colonial

Durante la insurrección popular en la región andina del Perú se fueron dando a conocer algunos personajes emblemáticos de dicha rebelión, uno de ellos sería Túpac Amaru, quien impulsaría la rebelión en la provincia de Tinta pero que tenía como objetivo hacerse con la ciudad de Cusco. La rebelión en Cusco se da a que esta era una de las ciudades emblemáticas del reparto mercantil, donde las elites del sistema colonial peruano se encontraban, de esta manera la ciudad de Cusco tenía un papel representativo para los comerciantes, la corona española y los corregidores y es dicho epicentro donde Túpac Amaru junto a los rebeldes contemplan como una fortaleza a destruir.

Túpac Amaru es una figura emblemática en la lucha contra el colonialismo porque luego que estallara la gran rebelión en 1780 dio su famosa banda de libertad a los esclavos, donde Daniel Valcárcel diría que “el ataque a la servidumbre de los indios reclama la desaparición de la esclavitud del negro” (Daniel Valcárcel, 1996, 79) el corregidor personificado como el tirano y símbolo de la antigua esclavitud debe ser abolido. La región de Cusco fue donde se repartió el primer grito antiesclavista y precursora de la redención de negros e indígenas.

De esta manera podemos entender como la historia latinoamericana es el resultado de múltiples conflictos sociales bajo la contradicción colonia-imperio, en esta contradicción se encuentran del lado del colonialismo la monarquía, sus administraciones y la burocracia colonial, los ejércitos reales, el alto clero de la iglesia, mientras que en el campo de los rebeldes están los indígenas, negros y blancos pobres que desarrollaban una resistencia popular frente al eurocentrismo.

La figura de Túpac Amaru evoluciona desde una posición enmarcada en el tradicionalismo hasta el separatismo revolucionario en donde predomina la justicia social primero de manera pacífica y después mediante la insurrección armada, su posición enmarcada en el tradicionalismo va más o menos hasta 1776 en donde sus alegatos son cotidianamente burlados, en donde los tópicos principales están representados en la defensa del trabajo del indio y su reconocimiento como descendientes de la antigua nobleza incaica. La siguiente

etapa caracterizada por su separatismo revolucionario, Daniel Valcárcel plantea que “representa un contacto de Túpac Amaru con las ideas de la ilustración a través del grupo limeño renovador”²(Daniel Valcárcel, 1996, 169) su aspiración es obtener la justicia social, la cual había sido usurpada por la figura del corregidor. A partir de 1871 manifiesta su derecho a gobernar el antiguo territorio del antiguo imperio Inca, buscando denunciar la tiranía de sus funcionarios sus exagerados impuestos y el trato de bestia que se les da a los nativos.

La justicia social a la luz de una estructura administrativa absolutista dominada por el principio de autoridad imperial lleva a que la rebelión de Túpac Amaru sea una consecuencia lógica de la búsqueda de la independencia.

Conclusiones

La Gran Rebelión es una de las expresiones sociales más críticas al orden colonial se puede observar como su particularidad es una reacción al sistema tributario que venía impulsando las reformas borbónicas más allá de ser considerado un amotinamiento que no tenía ningún objetivo, también se puede observar como el rechazo a la figura del corregidor como representante directo del orden colonial. El descontento social que se manifiesta como respuesta a las reformas borbónicas, pero también hay una clara evidencia que la autoridad europea en América carece de legitimidad, lo que permite pensar que la crisis colonial inicia con un desconocimiento de los representantes del rey.

La rebelión de Túpac Amaru es la más grande sublevación política que se da en la región andina y algo llamativo es que se da en uno de los centros de poder de la administración imperial en América, pero esta rebelión no se puede entender como una simple revuelta, si no por el contrario este descontento social tiene objetivos políticos, económicos y culturales concretos, que buscan generar una identidad social a partir de relación con el territorio. También el rechazo a la figura del corregidor ya que este fue el encargado de establecer la relación tributaria entre la corona española y la región andina del Perú.

Hoy Túpac Amaru sigue siendo un personaje que genera muchos debates históricos, frente a ello me planteo que su magnitud política es propia del anticolonialismo americano, que se ve con la rebelión como antecedente directo de los procesos de independencia que se darían a principios del siglo XIX. La Gran Rebelión representa una expresión política a la

² Daniel Valcarcel pag169

crisis debido que parte del rechazo a la autoridad colonial en América pero a la vez busca ser una alternativa política pues es entendido como el primer paso de un Americanismo, que en gran parte está influenciado por un nacionalismo Inca. Túpac Amaru es la representación directa de la lucha frente a la autoridad colonial del corregidor, este primero personifica un descontento popular que tiene la necesidad de reconocer a un caudillo como referente histórico del descontento social.

Bibliografía

Mcfarlane, Anthony, “desordenes civiles e insurrecciones populares”, en *Historia de América Andina, Vol. 3, Sistema Colonial Tardío*. Margarita Garrido (Editora). Universidad Simón Bolívar, Quito. 317 - 359

De la Vega Fernando Cajías, “Acomodación, resistencia y sublevación indígena”, en *Historia de América Andina, Vol. 3, Sistema Colonial Tardío*. Margarita Garrido (Editora). Universidad Simón Bolívar, Quito. 281 – 313.

De la Torre, Arturo Costa, “*Episodios históricos de la rebelión indígena de 1781*”, La Paz, Ediciones La Paz.

Valcárcel, Carlos Daniel, “*La rebelión de Túpac Amaru*”, México, Fondo de Cultura Económica. 1996.